

Si el grano de trigo sembrado en la tierra muere, producirá mucho fruto.

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Ha llegado la hora de que el Hijo del hombre sea glorificado. Yo les aseguro que, si el grano de trigo sembrado en la tierra no muere, queda infecundo; pero si muere, producirá mucho fruto. El que se ama a sí mismo se pierde; el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se asegura para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, para que donde yo esté, también esté mi servidor. El que me sirve será honrado por mi Padre.

Ahora que tengo miedo, ¿le voy a decir a mi Padre: ‘Padre, ¡líbrame de esta hora’?

No, pues precisamente para esta hora he venido. Padre, dale gloria a tu

nombre”. Se oyó entonces una voz que decía: “Lo he glorificado y volveré a glorificarlo”.

Palabra del Señor